

La oración del Señor (1)

Joel DaSilva / General

La oración del Señor / Oración / Lucas 11.1–13
Un modelo de oración.

Introducción

Génesis 2.7 NVI

⁷ Y Dios el SEÑOR formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz hálito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente.

Desde de la creación hay algo adentro del hombre que clama por Dios. Todo ser humano tiene la necesidad de buscar su creador. La oración es la clave para esta comunicación.

"En el corazón de todo hombre existe un vacío que tiene la forma de Dios. Este vacío no puede ser llenado por ninguna cosa creada. Él puede ser llenado únicamente por Dios, hecho conocido mediante Cristo Jesús."

Blas Pascal

Lucas 11.1 NVI

¹ Un día estaba Jesús orando en cierto lugar. Cuando terminó, le dijo uno de sus discípulos: — Señor, enséñanos a orar, así como Juan enseñó a sus discípulos.

Mateo 6.9–13 NVI

⁹ »Ustedes deben orar así: »"Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

¹⁰ venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

¹¹ Danos hoy nuestro pan cotidiano.

¹² Perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.

¹³ Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del maligno.”

1. Padre nuestro que estás en el cielo (9)

“**Padre Nuestro**”. Lo que significa que tenemos una relación de padre e hijo con Dios. Este es un privilegio para aquellos que nacieran de nuevo.

Juan 1.12 NVI

¹² Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios.

La paternidad universal, o sea, que todos somos hijos de Dios, solo es verdad en sentido de la creación pero, en sentido de relación no. Solo los nacidos de nuevo son hijos de Dios.

Juan 3.3 NVI

³ —De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios— dijo Jesús.

1 Juan 3.9 NVI

⁹ Ninguno que haya nacido de Dios practica el pecado, porque la semilla de Dios permanece en él; no puede practicar el pecado, porque ha nacido de Dios.

1 Juan 3.9 NTV

⁹ Los que han nacido en la familia de Dios no se caracterizan por practicar el pecado, porque la vida de Dios está en ellos. Así que no pueden seguir pecando, porque son hijos de Dios.

"Nuestro" habla de la coletividad, congregación, no es una oración privada. ¡Somos una familia con un ¡Abba, Padre (papa o papito)!

Romanos 8.15 NVI

¹⁵ Y ustedes no recibieron un espíritu que de nuevo los esclavice al miedo, sino el Espíritu que los adopta como hijos y les permite clamar: «¡Abba! ¡Padre!»

"que estás en el cielo" Nos recuerdan la santidad y el poder de Dios. El hecho que podemos disfrutar de la intimidad de Dios como nuestro padre, no quita la reverencia que él lo merece.

Isaías 57.15 NVI

¹⁵ Porque lo dice el excelso y sublime, el que vive para siempre, cuyo nombre es santo: «Yo habito en un lugar santo y sublime, pero también con el contrito y humilde de espíritu, para reanimar el espíritu de los humildes y alentar el corazón de los quebrantados.

2. santificado sea tu nombre (9)

“santificado sea tu nombre”. Tenemos una relación de deidad y adorador con Dios.

El griego dice: “Haz que tu nombre sea santificado.” Se trata de una petición demandante: Que tu santo nombre sea glorificado por mi vida hoy, en el grado en que yo, que llevo el nombre de Cristo viva de manera semejante a Él.

En hebreo, el nombre no quiere decir simplemente el nombre propio por el que se conoce a una persona —Juan o Santiago, o el nombre que sea. En hebreo, el nombre quiere decir la naturaleza, el carácter , *la personalidad* de la persona en tanto en cuanto nos es conocida o revelada.

Salmo 9.10 NVI

¹⁰ En ti confían los que conocen tu nombre, porque tú, SEÑOR, jamás abandonas a los que te buscan.

Isaías 6.3 NVI

³ Y se decían el uno al otro: «Santo, santo, santo es el SEÑOR Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria.»

3. venga tu reino hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. (10)

“venga Tu reino.” Tenemos una relación de soberano y súbdito con Dios.

“hágase tu voluntad.” Tenemos una relación de amo y siervo con Dios.

Una clásica oración judía de ese tiempo (el Kadish) proclamaba: “Exaltado y santificado sea su ... nombre ... y venga su reino rápidamente y pronto”.

Comentario del contexto cultural de la Biblia: Nuevo Testamento 6:5–15: Oración en secreto

Las oraciones judías reconocían que el nombre de Dios sería “santificado”, “tenido por santo”, en el tiempo del fin, cuando su *reino viniera, como

también la Biblia decía (Isa. 5:16; 29:23; Eze. 36:23; 38:23; 39:7, 27; cf. Zac. 14:9). En el presente, el pueblo de Dios podía santificar su nombre viviendo de manera correcta; si vivían equivocadamente, “profanarían” su nombre, o lo denigrarían entre las naciones (cf. también Éxo. 20:7; Jer. 34:16; 44:25, 26; Eze. 13:19; 20:14; Amós 2:7). Estaba entendido que después de que su *reino viniera, la voluntad de Dios sería hecha en la tierra como en el cielo. El Reino de Dios es el ya, pero todavía no. Este es un concepto teológico.

Mateo 4.17 NVI

¹⁷ Desde entonces comenzó Jesús a predicar: «Arrepiéntanse, porque el reino de los cielos está cerca.»

Colosenses 1.13 NVI

¹³ Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó al reino de su amado Hijo,

Apocalipsis 11.15 NVI

¹⁵ Tocó el séptimo ángel su trompeta, y en el cielo resonaron fuertes voces que decían: «El reino del mundo ha pasado a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos.»

Mateo 7.21 NVI

²¹ »No todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino sólo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo.

Daniel 4.35 NVI

³⁵ Ninguno de los pueblos de la tierra merece ser tomado en cuenta. Dios hace lo que quiere con los poderes celestiales y con los pueblos de la tierra. No hay quien se oponga a su poder ni quien le pida cuentas de sus actos.

Conclusión

Mirando el año que tenemos por delante.

¿Como esta oración puede ser real en su vivir diario?